

IMMANUEL KANT

Influyente filósofo alemán, que marca la divisoria entre la antigua y moderna filosofía.

Matriculado en 1732 en Collegium Fredericianum, centro privado de inspiración y ambiente pietista, visitó luego las aulas de la universidad de Königsberg, donde estudió ciencias, matemáticas y teología. Terminados sus estudios universitarios (1746). Se dedicó durante nueve años a la enseñanza privada como tutor de varias familias nobles en las cercanías de su ciudad natal.

En 1770 fue nombrado profesor ordinario de lógica y metafísica nombramiento al que siguieron sus obras más importantes.

Como profesor gozó siempre de gran popularidad y cubrió con sus conferencias un campo inmenso de materias. Hacia 1785, al amparo de su fama ya definitivamente establecida, Königsberg se convirtió durante algún tiempo en la meca de estudiantes de filosofía que acudían a escucharle de toda Alemania. Recibió el apelativo cariñoso de el doctor gentil. Permaneció siempre soltero. Era melindroso en cuanto se refería a sus costumbres y aspecto personal, conversador brillante y rígido sobremanera en su conducta. Con los ingresos que le proporcionaron sus libros y su cátedra, amasó una gran fortuna. En 1796 renunció a su cátedra. En el momento de su muerte, ocho años más tarde, fue celebrado en toda Europa como el filósofo más eminente de la época.

Génesis del pensamiento Kantiano

Las influencias más decisivas en la vida y pensamiento de Kant fueron la religiosa, la política y la científica. Su familia pertenecía a la secta pietista, que, en Alemania, desempeñó un papel parecido a la de los cuáqueros en Inglaterra con su insistencia en la piedad humilde y las buenas obras y su desinterés por el ritual y dogmatismo eclesiásticos.

Políticamente, la postura de Kant encaja de maravilla en el siglo XVIII, el Siglo de la Ilustración, defensor de los derechos e igualdad del hombre y del establecimiento de gobiernos representativos. En este sentido Jean Jacques Rousseau ejerció sobre él una influencia más profunda que cualquier otro pensador.

La gran obra de Kant no persiguió la ciencia propiamente dicha, sino que trató de establecer los fundamentos lógicos de la ciencia y el método científico, los límites del conocimiento científico y la relación de la ciencia con la religión, la ética y la metafísica.

Kant rechazó toda filosofía que no examinara primero sus propias premisas y no mostrara la capacidad por parte de la mente humana para captar el conocimiento de que se proclamaban poseedores, filósofos y científicos. Al dogmatismo opuso su propia filosofía crítica, condensada en sus tres monumentales críticas.

La razón pura

La obra más trascendente de Kant, Kritik der reinen Vernunft (Crítica de la razón pura 1781) tal vez el libro más importante de un filósofo moderno, supuso un intento de conciliar dos puntos de vista antagónicos que informaban la filosofía del momento, ninguno de los cuales, a juicio suyo, era capaz de suministrar una explicación adecuada de los fundamentos de la ciencia y la filosofía; el racionalismo y el empirismo.

Kant argüía que en una y en otra doctrina había una parte de verdad y una parte de error. El conocimiento decía: es el resultado conjunto de los sentidos y la razón. Esta da una forma a priori la experiencia, cuyo contenido sólo puede proceder de los sentidos. El conocimiento está limitado, por consiguiente, a lo que

trasciende de la experiencia; en este sentido tienen razón los empíricos. Pero la razón desempeña un papel esencial en cualquier acto de conocimiento, por lo que los racionalistas no van descaminados al insistir en este punto. Lo que hay más allá de la experiencia, eso que Kant llamó la cosa-en-sí, el nómeno, es absolutamente incognoscible ; lo susceptible de conocimiento es el mundo fenoménico, que los científicos consideran como real, pero que sólo es la apariencia del mundo incognoscible de las cosas-en-sí.

La razón practica

La segunda obra importante de Kant, Kritik der praktischen Vernunft (critica de la razón práctica, 1788) constituye el sistema kantiano filosofía moral, cuya tesis principal es la de que todas las acciones morales están determinadas por la razón y no por las emociones o deseos. La moralidad depende de los motivos adecuados de las acciones, no de sus consecuencias para el bienestar humano; y el motivo de la acción moral debe suministrarlo la conciencia del deber y el respeto al mismo .

El deber es el mismo para todos los hombres ;de descubrirlo se encarga la misma razón con independencia de cualquier de cualquier experiencia sensorial, dogma religioso o revelación.

El juicio

En la tercera parte de su trilogía, Kritik der Urteilskraft (Critica del Juicio, 1790), Kant aplicó sus ideas a la experiencia de la belleza y el arte, a la teoría biológica y a la filosofía de la historia. Esta obra sirve para ensamblar las doctrinas de las dos primeras Criticas.

Otras obras

En su Die Religion innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft aplica sus doctrinas a la religión. El autor interpreta todas las cuestiones teológicas, bien como supersticiones o bien como problemas morales expresados simbólicamente y define la religión en términos de reconocimiento de todos los deberes como mandamientos divinos.

En Zum ewigen Frieden pequeño libro publicado en 1795, propugna el establecimiento de la paz mediante una liga de naciones o confederación de estados. Kant que no ocultó sus simpatías por las revoluciones francesa y norteamericana, opinaba que el primer paso hacia la paz consistía en la substitución de las monarquías absolutas por repúblicas.

El estilo literario de Kant, en sus obras mayores, resulta, por difícil, prohibitivo. Algunas de sus obras menores, sin embargo, aún no siendo fáciles, son más inteligibles sin un estudio prolongado y constituyen una excelente introducción a todo el conjunto de su filosofía.

La influencia de Kant

El influjo kantiano dominó los círculos intelectuales de Alemania en los comienzos del Siglo XIX.

Los grandes idealistas alemanes de esa época Johann Gottlieb Fichte, Friedrich von Schelling, Georg W. F. Hegel y Arthur Schopenhauer, establecen el punto de partida de sus sistemas filosóficos en la filosofía kantiana.

La sociedad kantiana internacional inició en 1896 la publicación de una revista (Kantstudien) dedicada al estudio de Kant. Ningún otro filósofo moderno ha merecido estudio tan amplio y profundo ni debates tan enconados entre intérpretes rivales.

En la literatura filosófica inglesa del Siglo XX, la influencia de Kant ha variado de década en década.

Las obras, correspondencias y otras producciones literarias de Kant fueron publicadas por la Academia de Ciencias de Berlín en 23 volúmenes. La mayoría de sus obras importantes han sido traducidas a los principales idiomas y casi cada año están apareciendo nuevas traducciones y ediciones de los mismos en muchos países.

Bibliografía

Gran Enciclopedia Universal

Durvan, S. A. De ediciones

Tomo 11